

COMUNES URBANOS EN EL CERRO BARÓN DE VALPARAÍSO, CHILE: REDES, RESIGNIFICACIÓN Y PROVISIÓN¹

URBAN COMMONS IN CERRO BARÓN, VALPARAÍSO, CHILE: NETWORKS, RESIGNIFICATION, AND PROVISION

RODRIGO CAIMANQUE 2
BELÉN SEGURA 3
ERNESTO LÓPEZ-MORALES 4

1 Artículo financiado por ANID, Fondecyt Postdoctorado N° 3210089 y Fondecyt Regular N° 1210972

- 2 Doctor en Planificación Urbana
Professor Asistente, Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad de Chile, Santiago, Chile
<https://orcid.org/0000-0002-3020-3365>
rcaimanque@uchile.cl
- 3 Magíster en Urbanismo
Estudiante de doctorado en Geografía y Ordenamiento Territorial
Université Paris Cité, París, Francia
<https://orcid.org/0009-0001-6139-1127>
belen.segura@ug.uchile.cl
- 4 Doctor en Planificación Urbana Investigador y consultor urbano
Santiago, Chile
<https://orcid.org/0000-0003-2878-7143>
fondecyt.pvivienda@gmail.com



El presente artículo analiza el surgimiento de comunes urbanos (CU) como alternativas de desarrollo en la ciudad y como respuestas a las limitaciones del Estado y del mercado en la provisión de mecanismos y medios de acceso colectivo a bienes. Se estudian tres casos en el cerro Barón en Valparaíso: un espacio de memoria y cultura, una sede de organizaciones comunitarias y territoriales y un huerto/comedor popular. Mediante entrevistas semiestructuradas a miembros de organizaciones, representantes institucionales e informantes de otros cerros, se revelan mecanismos de disputa, apropiación y resignificación de espacios urbanos barriales, la reactivación de áreas abandonadas y la conformación de una red de fortalecimiento comunitario con nodos “intercerros”, que permiten el intercambio de información y experiencias. La investigación aporta a la comprensión de la gobernanza y economía política de los comunes urbanos y pone en evidencia el rol y la escala en que las organizaciones barriales pueden incidir, no sólo en momentos específicos sino de forma permanente, en los procesos de toma de decisión y provisión en la ciudad.

Palabras clave: comunes urbanos, provisión, resignificación, gobernanza, nodos intercerros

This article examines the emergence of urban commons (UC) as development alternatives in cities and as responses to the limitations of the State and the market in providing mechanisms and means for communities to collectively access goods. Three cases are studied in Barón Hill (Cerro Barón) in Valparaíso: a space for memory and culture, a local space for community and territorial organizations, and a garden/soup kitchen. Through semi-structured interviews with organization members, institutional representatives, and informants from other hills, the results reveal mechanisms of dispute, appropriation, and resignification of urban/neighborhood spaces, along with the revitalization of abandoned areas, and the formation of a community-strengthening network featuring “inter-hill” nodes that facilitate the exchange of information and experiences. This research contributes to understanding the governance and political economy of urban commons, demonstrating that the role and scale of neighborhood organizations can significantly influence decision-making and provisioning processes in the city, both at specific moments and on a permanent basis.

Keywords: urban commons, provision, resignification, governance, inter-hill nodes

I. INTRODUCCIÓN

El mundo occidental se encuentra dominado por lógicas de libre mercado en crisis estructural (Swyngedouw, 2018), mientras persisten formas alternativas de gobernanza local basadas en prácticas de solidaridad y cooperación (Russell, 2019). Los recientes debates sobre los comunes urbanos (Eidelman y Safransky, 2020; Cámara-Menoyo, et al, 2021), tienen su partida en los aportes de Ostrom et al. (1999) sobre la gestión de recursos comunes fuera de los marcos de derechos de propiedad. Desde los planos institucionales y organizacionales, Eidelman y Safransky (2020) plantean que los comunes urbanos (CU) emergen como líneas paralelas de organización basadas en la solidaridad y nuevos imaginarios urbanos, con redes que trascienden el espacio vecinal o local. El traspaso de los comunes rurales a los urbanos se relaciona con dos aspectos: las densidades de las relaciones sociales con diversidades de uso de suelo y la distinción del binario público-privado, cuyos intersticios y espacios no regulados son relevantes. Por su parte, para Bollier y Helfrich (2012) y Olin-Wright (2014), desde una perspectiva de provisión, los CU son prácticas que resuelven problemas concretos y cotidianos de subsistencia para los desposeídos por el sistema capitalista.

Los CU son prácticas locales cuyos imaginarios transitan de lugar en lugar, se expanden y articulan en red a través de repertorios de acción colectiva y apropiación del espacio. Sin embargo, el CU en casos latinoamericanos cambia al interrelacionarse con ideas de "autogestión" (Schteingart, 1991; Vieta, 2014) y "producción social del hábitat" (Zapata y Díaz Parra, 2020; Meza y López-Morales, 2024). De este modo, se incorpora una dimensión de justicia socioespacial que difiere de la perspectiva europea centrada en el uso compartido de recursos urbanos. Huertas o jardines comunitarios en Hellinikon, Grecia (Apostolopoulou y Kotsila, 2022) o en Ciudad de México (Borbón & de la Torre, 2020), ocupaciones de edificios en Sao Paulo (de Carli & Frediani, 2016) o en diversas partes de Europa (Burgum & Vasudevan, 2023), expresan insurgencias y alternativas urbanas similares, cuyos procesos de materialización requieren de una revisión específica según el contexto en que se desenvuelven.

Aún se conoce poco sobre la articulación de prácticas de comunalización en ciudades latinoamericanas, especialmente en contextos de desigualdad urbana y disputas territoriales. Entonces, un primer objetivo del presente estudio es describir cómo estas prácticas buscan generar alternativas de producción urbana y formas colectivas de provisión, mientras definen mecanismos propios de gobernanza. Un segundo objetivo es observar si esta gobernanza excede el territorio inmediato del común urbano y se configura en una red en la ciudad. Estos objetivos se ponen a prueba en Valparaíso, una ciudad donde la producción autogestionada del espacio urbano se entrelaza con conflictos por el suelo y nuevas formas de gobernanza local.

Para el análisis se toman tres casos: (1) el Sitio de Memorias

y Espacio comunitario ex Comisaría Barón (coloquialmente denominado "Ex Comi"), (2) el Ex-Mercado Barón y (3) el Anfiteatro Lui-Mongo. Todos fueron espacios abandonados, posteriormente ocupados y resignificados por organizaciones ciudadanas. Se muestra cómo se configuran espacios de encuentro y apoyo comunitario cuyo carácter relacional configura nodos de una red "intercerros" más allá del barrio, que definen lógicas propias de eficiencia y justicia distributiva. En dicha trayectoria, se identifica cómo la gobernanza autogestionada de los CU se relaciona con las instituciones formales que, en la práctica, no están completamente separadas (Vieta, 2014).

Valparaíso, ciudad-puerto de larga tradición política y social, y cuna del movimiento anarquista en Chile a principios del siglo XX (Del Solar y Pérez, 2008), se caracteriza por organizaciones sociales que recientemente han disputado grandes proyectos urbanos (Caimanque, 2023; Caimanque y López-Morales, 2024). El cerro Barón es un sector histórico y emblemático de la ciudad, con un fuerte sentido colectivo de pertenencia e identidad comunitaria, asociado a la actividad ferroviaria. Su ubicación privilegiada y vistas a la bahía de Valparaíso le otorgan atractivo inmobiliario, expresado en la proliferación de edificios de gran altura, lofts y viviendas de alto estándar de la última década. Sin embargo, la expansión del parque habitacional en Barón no responde necesariamente a los problemas del cerro: la escasez de viviendas, el allegamiento y, paradójicamente, la pérdida de población han continuado (INE, 2024).

La sección a continuación aborda debates teóricos en torno a los comunes urbanos, seguida de la metodología del estudio. Las siguientes secciones explican las formas en que se construyen los CU en el cerro Barón y la discusión sobre las redes de colaboración, contestación y provisión que emergen a través de estos casos.

II. MARCO TEÓRICO

El análisis de los bienes comunes urbanos ha cobrado relevancia por la crítica al desarrollo desigual y la búsqueda de alternativas a las provisiones estatales o del mercado, como la vivienda (Meza y López-Morales, 2024), así como por enfoques comunitarios radicales (Chatterton, 2016). Estos bienes son vistos como prácticas insurgentes y relaciones sociales abiertas e inclusivas, que disputan las lógicas de reproducción urbana mercantil (Zapata, 2024) y se contraponen a perspectivas normativas y privatizadoras del Estado (Schlack & Araujo, 2022). Desde una perspectiva jurídica, Foster e Iaione (2016) ven los bienes comunes urbanos bajo modelos de cogobernanza entre ciudadanos, Estado y sector privado, para gestionar recursos como espacios públicos e infraestructura.

Desde una lógica institucional y organizacional, los CU deben ser entendidos como prácticas relacionales en torno al uso,

consumo y apropiación de los espacios dentro de la ciudad, una forma de solidaridad y protección a las comunidades desposeídas y como una respuesta a un modelo excluyente (Pusey y Chatterton, 2016). Los CU promueven la generación de nuevos conocimientos y saberes a partir de prácticas socioespaciales e “iniciativas localizadas que tienen como referente prácticas de dignidad y de fortalecimiento de un hacer social colectivo” (Aguiló y Sabariego, 2019, p 75). La apropiación y resignificación de espacios urbanos vacantes constituye una acción directa y concreta de reclamo del control de estos (Apostolopoulou y Kotsila, 2022) como lugares de resistencia, experimentación y aprendizaje, gestión democrática (Blanco y Gomá, 2019), y como recurso político emancipatorio (Swyngedouw, 2018).

El concepto de “autogestión” asociado al derecho a la ciudad (Purcell, 2014) toma relevancia al situar el debate de los CU en las prácticas y experiencias del Sur Global (Zapata, 2024). Bollier y Helfrich (2012) plantean que los comunes son sistemas sociales vivos mantenidos, a través de prácticas cooperativas, basados en el cuidado y la corresponsabilidad. Cooperativas de vivienda, huertos comunitarios y la ocupación de inmuebles deshabitados representan una forma de ejercer el derecho a la ciudad, una forma de autoproducción urbana no mercantil (Zapata y Díaz Parra, 2020) y de vida urbana emancipatoria (Lefebvre, 2003) una oportunidad para producir bienes y oportunidades desde dentro, ocupando las fisuras y oportunidades del sistema capitalista, y, a la vez, más allá de éste (Olin-Wright, 2014).

La teoría de la provisión desarrollada por Schafran et al. (2020) ofrece una perspectiva poderosa para repensar los CU en el acceso colectivo a bienes esenciales como vivienda, transporte, salud, energía o educación. Más allá de la distribución o la participación, pone el foco en las infraestructuras institucionales, materiales y sociales que sostienen la vida urbana. Proveer, en este marco, no es simplemente ofrecer servicios, sino articular sistemas estables y democráticos de acceso colectivo a lo necesario para vivir dignamente. Para Schafran et al. (2020), la planificación urbana debe entenderse como una política de provisión, que supera preguntas sobre qué construir o dónde, al avanzar hacia el cómo y para quién se proveen los bienes urbanos, y qué arreglos institucionales, económicos y sociales los sostienen, superando el binomio Estado-mercado.

En el Sur Global, muchas formas de vida urbana dependen de arreglos colectivos informales, comunitarios o híbridos que constituyen infraestructuras del común (Velásquez et al., 2020), aunque no siempre sean reconocidas; la teoría de la provisión ayuda a visibilizar estas prácticas como formas legítimas y viables de organización urbana.

Sin embargo, la desvinculación de los CU con poder estatal y económico puede ser relativa en la práctica. Harvey (2012) advierte que la sola comunalización no logra ser un contrapeso a las relaciones capitalistas dominantes, pues se inserta en marcos

económicos existentes como consumo colectivo (Eidelman & Safransky, 2020). Sin embargo, si opera como alternativa, y su relación con el Estado importa para escalar proyectos locales y lograr cambios relevantes (Cumbers, 2015).

En síntesis, el análisis de los CU puede estructurarse mediante tres enfoques complementarios: (1) El enfoque jurídico-institucional que los entiende como arreglos de cogobernanza entre ciudadanía, Estado y sector privado (Foster & Iaione, 2016). (2) El enfoque insurgente o relacional, asociado a prácticas de comunalización y autogestión que disputan la mercantilización del espacio urbano y promueven formas inclusivas y cooperativas de producción y apropiación del territorio (Stavrides, 2016; Chatterton, 2016). (3) La teoría de la provisión (Schafran et al., 2020), que los reconoce como infraestructuras sociales y materiales que sostienen la vida urbana y permiten pensar la planificación como una política de provisión colectiva.

Estos enfoques muestran que los comunes urbanos son sistemas de acceso, cuidado y sostenimiento de bienes esenciales, que actúan como infraestructuras del común que desafían los regímenes de propiedad y abren caminos a alternativas urbanas democráticas, sobre todo en contextos del Sur global.

III. METODOLOGÍA

El presente estudio se enmarca en una investigación más amplia sobre estrategias de gobernanza comunitaria en tres cerros de Valparaíso, en la que se realizaron 38 entrevistas semiestructuradas realizadas entre 2021 y 2022. Este estudio en específico analiza en profundidad tres de esas estrategias localizadas en el Cerro Barón. Las entrevistas consideraron a los representantes de organizaciones de este y otros cerros de la ciudad, así como a actores de instituciones locales y regionales y al sector privado. El acceso a estos informantes se logró mediante la realización de un mapa de actores clave, basado en investigaciones previas, de las que derivaron participantes emergentes mediante muestreo en “bola de nieve”, hasta llegar al punto de saturación de la información obtenida.

La información primaria fue triangulada con medios de prensa locales y redes sociales de las organizaciones participantes (Instagram y Facebook). Las entrevistas fueron codificadas con el software Atlas.ti, del que se desprendieron conceptos clave desde la teoría, y complementadas con temas emergentes del trabajo de campo. El proceso derivó en las siguientes categorías de análisis:

- Solidaridad.
- Imaginarios urbanos.
- Apropiación/resignificación.
- Redes/re-escalamiento.
- Provisión.
- Soportes institucionales.

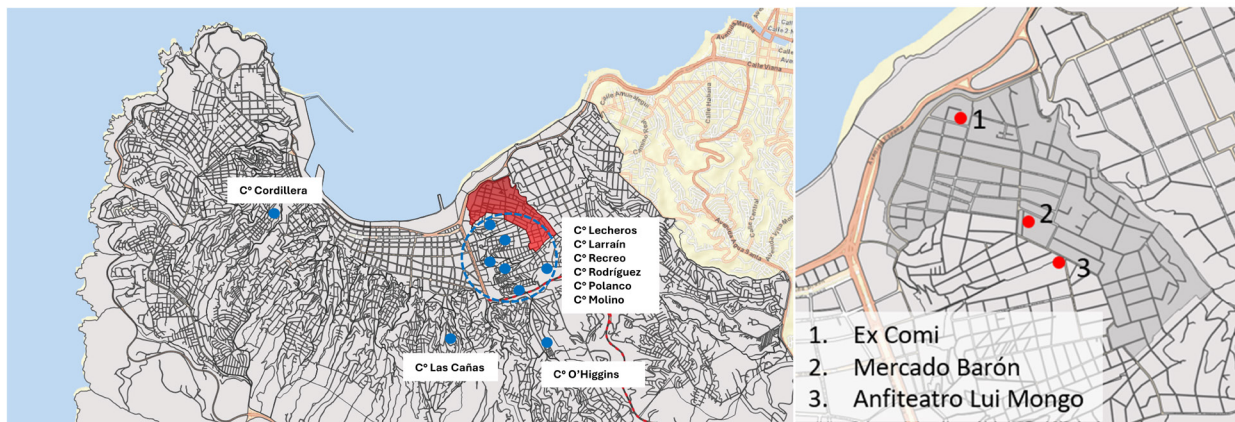


Figura 1. Ubicación del Cerro Barón y sus comunas urbanas (CU) en estudio. Fuente: Elaboración de los autores.

Las limitaciones de extensión del artículo impiden detallar todos los aspectos metodológicos. Se optó por una descripción sintética, que priorizan la coherencia general del argumento. El muestreo en “bola de nieve” fue adecuado al carácter comunitario y exploratorio del estudio, aunque puede implicar sesgos. Estos se mitigaron mediante triangulación mencionada. La codificación siguió un enfoque inductivo, con categorías que emergieron desde los datos y luego fueron contrastadas con la literatura, aunque sin considerarse hallazgos. Se usaron datos demográficos como contexto, aunque mayor detalle no fue considerado dado el carácter exploratorio de la investigación, centrado en procesos relacionales más que en mediciones estadísticas, lo que constituye una base para futuros estudios comparativos y de mayor escala.

CERRO BARÓN EN CONTEXTO

De los 44 cerros que componen la geografía de Valparaíso, el Cerro Barón es uno de los más significativos por su historia como lugar de trabajadores ferroviarios, constituyéndose un fuerte sentido de identidad comunitaria. Tiene una población de 7.630 habitantes, 998 menos que en 2002⁵, y una densidad bruta de 94,10 hab./ha, siendo el cuarto distrito más denso de la comuna. Se ubica próximo a la costa y a la zona central de la ciudad. La Figura 1 muestra la ubicación de las estrategias ciudadanas a analizar: el Espacio Comunitario ex Comisaría Barón, el Ex-Mercado Barón y el Anfiteatro Lui-Mongo

El Cerro Barón ha pasado por cambios en su morfología urbana debido a un fuerte proceso de verticalización, detenida con la modificación al plan regulador comunal de Valparaíso entre los años 2004 y 2005. El cambio de la modalidad de desarrollo inmobiliario a edificaciones de menor altura ha incrementado el valor de arriendos

en el cerro, destacándose el proyecto inmobiliario de alto estándar Mirador Barón. Según un exconcejal de Valparaíso, este fenómeno se asociaría a un proceso de gentrificación:

... hay una política inmobiliaria de baja escala que ha logrado gentrificar el sector. Todo terreno ha subido los estándares de precios en ese sector de manera impresionante, y quienes pueden acceder a esos terrenos son las inmobiliarias que hacen edificios a baja escala, pero que erradicar a los habitantes históricos (Entrevista agosto, 2021).

Como se observa, impedir la construcción de edificios en gran altura no asegura detener la gentrificación; siendo al revés en muchos casos: edificios de altura controlada son preferibles para residentes e inversionistas de alta gama (López-Morales y Herrera, 2024). Al revisar los portales de compra y arriendo de propiedades, se puede estimar que la venta de departamentos en Cerro Barón está entre los 50 y 70 UF/m², montos que, de acuerdo con dirigentes entrevistados, superan el alcance de las personas del sector. El proyecto Mirador Barón irrumpe con precios que suben a 90/110 UF/m².

Al tomar el cruce de datos del censo 2002-2017, la base catastral del Servicio de Impuestos Internos (SII) y el formulario N°2890 sobre Enajenación e Inscripción de Bienes Raíces (López-Morales et al, 2025), en Valparaíso, la población comunal se ha mantenido relativamente congelada por décadas e incluso disminuida según el último censo 2024, pero, entre 2002 y 2022, el stock de unidades departamentos ha subido en un 132%. En el distrito censal del cerro Barón, el stock ha aumentado a un 215%, acompañado de un aumento promedio de precios de

⁵ Se toma como área el distrito censal.

Espacio Comunitario ex Comisaría Barón



Ex mercado Barón



Anfiteatro Lui Mongo



Figura 2. CU de Barón. Fuente: Autores, Instagram Excomi, Lui-Mongo y Municipalidad de Valparaíso.

departamentos de un 129%, la mayor variación en Valparaíso, muy por sobre el total comunal, con un 49%. Mientras la densidad de la comuna (Hab./ha) aumentó en un 8% entre 2002 y 2017, la densidad del Cerro Barón lo ha hecho en una tasa negativa (-12%) en el mismo período, lo que sugiere la presencia de un mercado de segunda vivienda.

En este contexto inmobiliario cambiante, los CU en Cerro Barón surgen como una forma alternativa de habitar el espacio urbano, que apuntan a fortalecer las redes comunitarias que históricamente las caracterizaban. Estos bienes comunes no son estrictamente una respuesta a los efectos del mercado inmobiliario, pero se reconoce que la recuperación autogestionada de espacios en desuso sí aporta a disputar procesos especulativos sobre el suelo. Los casos estudiados se muestran en la Figura 2 y se detallan en las secciones a continuación.

Sitio de Memorias y Espacio Comunitario ex Comisaría Barón (Ex-Comi)

El recinto es una excomisaría de policía que data de 1870, siendo además centro de detención y tortura durante la dictadura civil-militar de Chile (1973-1990). La edificación, que ha recibido

sucesivas ampliaciones, se encuentra emplazada en un terreno de 1900 m² en el centro del cerro Barón. El “Sitio de Memorias y espacio Comunitario ex Comisaría Barón”, en adelante, Ex-Comi, se ubica cerca de equipamientos públicos y próximo al Edificio Mirador Barón, edificios en altura y estudios en construcción (Figura 3). El edificio de Ex-Comi fue abandonado tras el terremoto del año 2010 y en 2018 un grupo de residentes ocupó el lugar para comenzar a desarrollar actividades culturales y comunitarias. El terreno pertenece al Ministerio de Bienes Nacionales, que, en 2020, ordenó el desalojo bajo el argumento de que el lote sería licitado junto con otros dos lugares para desarrollar proyectos de regeneración urbana. La amenaza de un proyecto especulativo, como el edificio Mirador Barón, sumada a la reconocida escasez de espacios públicos y comunitarios en el cerro, desencadenó la movilización de la organización y un proceso de negociación con el gobierno para la formalización del uso del edificio a partir del año 2021. Dado su pasado reciente como centro de detención y tortura, su ocupación lo ha ido resignificando como espacio de memoria junto con su nuevo rol cultural.

Ex-Mercado Barón

Se trata de un edificio histórico construido en 1950 y abandonado a fines de la década de 1980. El edificio cuenta con un terreno

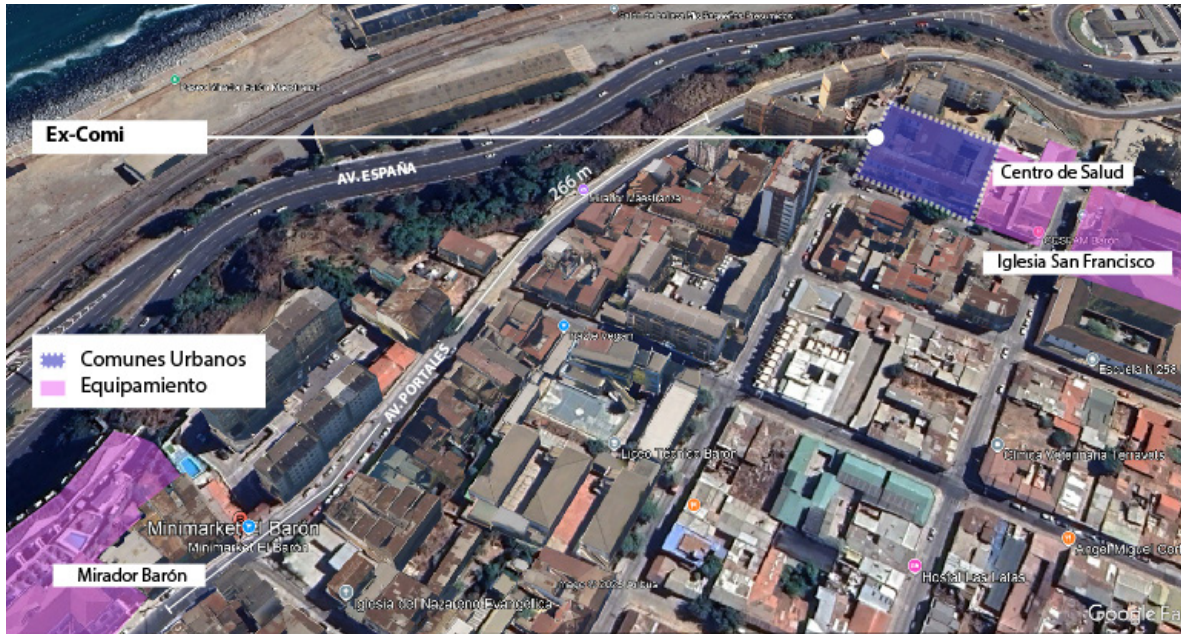


Figura 3. Ex-Comi y su entorno inmediato. Fuente: Elaboración de los autores con base a Google Earth.



Figura 4. Ex-Mercado Barón y Anfiteatro Lui-Mongo y su entorno. Fuente: Elaboración de los autores con base a Google Earth.

	Ex- Comi	Ex-Mercado Barón	Lui-Mongo
Solidaridad	<ul style="list-style-type: none"> Mecanismos de apoyo mutuo (fondos y uso del espacio) Articulación de la olla común 	<ul style="list-style-type: none"> Apoyo a las luchas de otros cerros Articulación y colaboración en la olla común 	<ul style="list-style-type: none"> Articulación de la olla común Comedor comunitario
Imaginario urbanos	<ul style="list-style-type: none"> Espacio abierto para las comunidades Prevenir la especulación Permite la colaboración Memoria histórica 	<ul style="list-style-type: none"> Mejora del área Uso colaborativo del lugar Fortalecer los lazos comunitarios 	<ul style="list-style-type: none"> Consolidación como centro artístico cultural y alimentario Espacio multifuncional
Apropiación/resignificación	<ul style="list-style-type: none"> De la ocupación al uso formal Acción preventiva a especulación inmobiliaria Lugar comunitario y de memoria 	<ul style="list-style-type: none"> De la ocupación al uso formal Lugar comunitario Rehabilitación del espacio 	<ul style="list-style-type: none"> De la ocupación al uso formal Rehabilitación de un espacio abandonado e inseguro Lugar comunitario
Redes re-escaladas	<ul style="list-style-type: none"> Organizaciones de distintas escalas, Cordón 7 Cerros (Cerros Molino, Polanco, Recreo, Rodríguez, Larrain, Lecheros y Barón) y cerro Las Cañas 	<ul style="list-style-type: none"> Colaboración con otros cerros de la ciudad, Cordón 7 Cerros, Cerros Cordillera (Cooperativas) y O'Higgins (resistencia a proyectos inmobiliarios) 	<ul style="list-style-type: none"> Colaboración con otros cerros (Olla Común), Cordón 7 Cerros
Provisión	<ul style="list-style-type: none"> Espacio que fomenta la educación y la memoria (barrial/nacional) Espacio que da cabida a diversas organizaciones políticas, medioambientales y culturales 	<ul style="list-style-type: none"> Espacio (rehabilitado) compartido entre organizaciones para actividades comunitarias, ollas comunes, y capacitación 	<ul style="list-style-type: none"> Espacio formativo en materia alimentaria. Espacio que fomenta instancias para compartir (comedor popular) en base a la alimentación
Soportes institucionales	<ul style="list-style-type: none"> Apoyo Municipal Ministerio de Bienes Nacionales/Cultura 	<ul style="list-style-type: none"> Inversión municipal directa 	<ul style="list-style-type: none"> Apoyo municipal temporal (olla común)

Tabla 1. Comunes urbanos de Cerro Barón. Fuente: Elaboración de los autores en base a entrevistas.

de 1.000 m² que incluye la plaza San Martín y está próximo al Anfiteatro Lui-Mongo, que conforman una unidad espacial, al interior del cerro, de interés comunitario (Figura 4). Fue ocupado inicialmente por el Centro Juvenil Barón, una organización comunitaria local centrada en la educación, y posteriormente por la Junta de Vecinos N° 4. El edificio comenzó a ser usado en 2011 y, dos años más tarde, el municipio pidió el desalojo del inmueble para un proyecto que no llegó a materializarse. En 2014 se obtuvo un permiso 'de uso precario' que permitió a las organizaciones administrar y utilizar el lugar con fines comunitarios. El espacio fue remodelado con fondos municipales, con una inversión de 180 millones de pesos y abrió formalmente en 2024.

Anfiteatro Lui-Mongo

El lugar originalmente era un proyecto municipal de carácter educacional inconcluso, emplazado a un costado de la cancha de fútbol Manuel Guerrero y del Centro Cultural Carpa Azul Circo (Figura 4). El espacio fue una zona insegura entre los cerros Barón y Larrain, debido a diversas incivildades que se daban en el lugar. En 2019, un grupo de jóvenes ocupó esta área de aproximadamente

2.600 m², algunos por necesidades de refugio, pero principalmente por la necesidad de construir un espacio comunitario. El grupo limpió y creó un huerto comunitario, que tomó un fuerte impulso tras el estallido social del año 2019 en Chile. El anfiteatro se formalizó como centro comunitario en el año 2020, al lograr el comodato del lugar en 2021. La mayoría de las actividades del centro se basan en la autogestión, al obtener parte de sus verduras de su propio huerto comunitario, para realizar ollas comunes que proliferaron rápidamente durante la pandemia de COVID-19.

IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Las trayectorias de los CU de Cerro Barón poseen diferencias organizacionales y espaciales, aunque también muestran una serie de aspectos comunes: todos son nodos anclados en el territorio local con redes de colaboración y aprendizajes "intercerros". La solidaridad, tema central de los CU, muestra que la Ex Comi, el Ex-Mercado Barón y Lui-Mongo se convierten en el hogar de luchas e iniciativas locales, identificándose diversos mecanismos de apoyo mutuo para el uso y mejora de los lugares. Para los tres

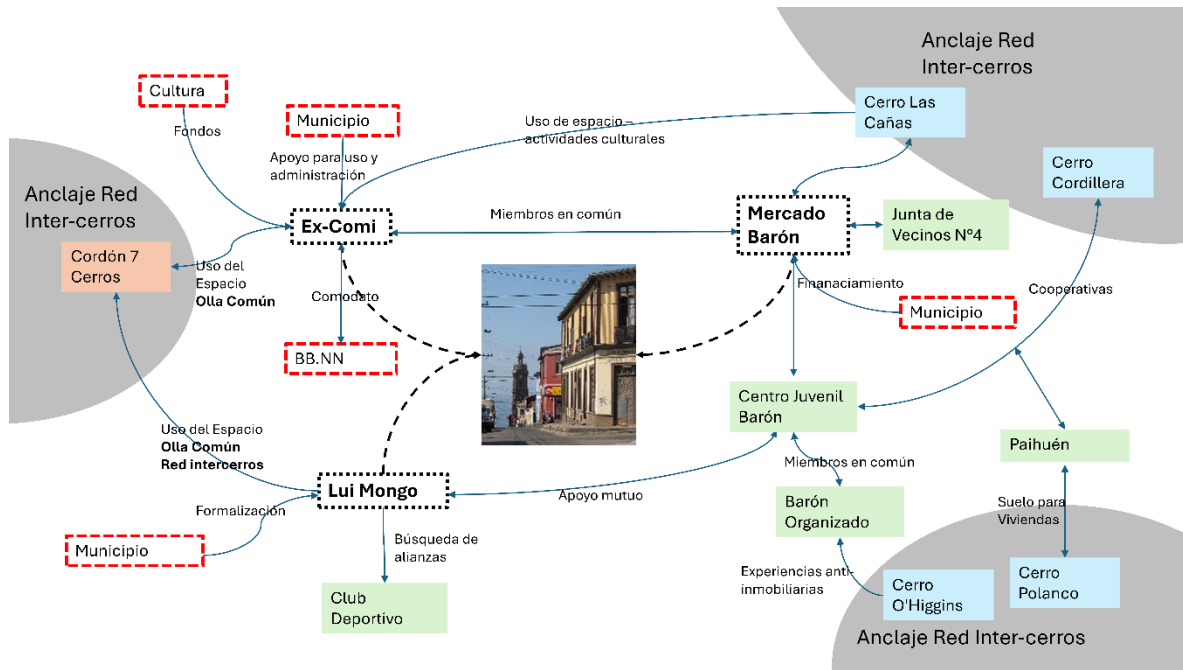


Figura 5. Redes y relaciones vinculadas a los CU. Fuente: Elaboración de los autores en base a entrevistas.

casos, la olla común generó una instancia para fortalecer lazos y coordinación entre organizaciones durante la pandemia de COVID-19, al ser Lui-Mongo un espacio que ha logrado escalar la olla común hasta ser un comedor comunitario permanente.

La Tabla 1 a continuación proporciona una síntesis de las similitudes y diferencias entre cada uno de los casos:

Los tres casos son espacios abiertos, aunque se identifican diferencias en torno a sus imaginarios urbanos, que producen diversidades de provisión. La Ex-Comi busca ser un espacio comunitario abierto articulado por la memoria colectiva, que actúa indirectamente contra la acción inmobiliaria por su ubicación estratégica cerca del borde costero (Figura 5). El Ex Mercado Barón propone el uso colaborativo del lugar, dando espacio a la formación de las comunidades, al generar actividades culturales que dan cabida a campañas en defensa del barrio frente al desarrollo inmobiliario. Finalmente, Lui-Mongo busca la transformación de un lugar en abandono crítico hacia convertirlo en un espacio multifuncional con un huerto comunitario, que crean lazos con la cancha de fútbol vecina para fortalecer las actividades conjuntas. A diferencia del Ex Mercado Barón, que logró obtener recursos públicos para su remodelación, la Ex-Comi y el anfiteatro Lui-Mongo no están formalmente remodelados, pero mediante mecanismos de mejora colaborativa contribuyen a la apropiación y resignificación de sus espacios.

La Figura 5 muestra una interpretación gráfica de las capacidades que poseen las organizaciones analizadas para generar redes de colaboración en y entre cerros. La red muestra intensos grados de intercambio mutuo y colaboración, que escalan su alcance hacia relaciones "intercerros", al contribuir a la efectividad de las prácticas comunitarias. Ex-Comi y Lui-Mongo tienen en común sus vínculos con grupos fuera del cerro Barón, particularmente con el denominado Cordón 7 Cerros, una organización intercerros que nace durante el estallido social del año 2019 enfocada en temas alimentarios (ollas comunes), abastecimiento y la generación de talleres de diversa índole. El espacio de Ex-Comi ha permitido la colaboración con organizaciones de otros cerros, tales como Las Cañas, en la periferia de la ciudad, con su centro comunitario orientado a la educación comunitaria con niños, niñas y adolescentes, siendo clave en el megaincendio de 2014, así como el cerro Cordillera, con Espacio Santa Ana, reconocida agrupación autogestionada y formadora en cooperativismo. Esta lógica de trabajo articulado en redes de colaboración 'más allá del cerro' es una práctica que ha tomado fuerza en el tiempo:

Yo diría que este ejercicio de trabajar de organización de cerro a cerro también es algo que se viene dando desde hace poco (...), esto de romper y vincularse como cerro Rodellillo con Barón, con Placeres, con otros barrios, se viene generando desde hace poco: la vinculación de estos líderes, estas organizaciones con otras de otros cerros. (Funcionaria MINVU, entrevista agosto, 2021).

El Ex-Mercado Barón ha cobijado movimientos como 'Barón Organizado', que, en su oposición a la construcción del proyecto Mirador Barón, ha generado redes con el 'Movimiento Defensa Parques Barrio O'Higgins' en el cerro del mismo nombre, que tuvo éxito en detener un proyecto inmobiliario en un área verde de la ciudad (Caimanque y López-Morales, 2024). También ha sido un espacio de formación de cooperativas de vivienda, estableciendo lazos con organizaciones del cerro Cordillera y siendo relevante en la formación de la Cooperativa Paihuén, que cuenta con habitantes del cerro Barón, quienes han avanzado en la obtención de viviendas. Esta red asociada a la vivienda, ha sido una muestra de la relevancia de estos CU y su carácter multiescalar y reticular:

Desde el cerro Barón, cuando me empecé a vincular aquí, veía que en el Mercado Barón se vinculaban con organizaciones de acá. Cuando yo conocí el cooperativismo en el Mercado Barón me empecé a vincular con otro cerro que es el Cordillera, y después con un poco Santiago (...) y también con otras prácticas sudamericanas, eso a través de lo que es vivienda, cooperativismo... (Vecina del cerro y funcionaria municipal, entrevista septiembre 2021).

Los tres comunes han rehabilitado lugares abandonados. La recuperación de Lui-Mongo ha generado cambios positivos en comparación con los previos usos inseguros del terreno. El Ex-Mercado Barón ha sido rehabilitado con fondos municipales, que dan espacio a dos organizaciones que funcionan en el lugar, ampliando la red comunitaria: el Centro Juvenil Barón, con mayores similitudes con la Ex-Comi y Lui-Mongo, y la Junta de Vecinos, que ha desarrollado lazos de colaboración con otras organizaciones territoriales de la ciudad.

En relación con los soportes institucionales, si bien los casos operan bajo la autogestión, se reconoce el apoyo público para sus iniciativas, aunque con distintos grados de intensidad. Como se ha mencionado anteriormente, el gobierno local ayudó a la recuperación del Ex-Mercado Barón mediante inversión municipal. La Ex-Comi, además del nivel local, cuenta con apoyos institucionales regionales, que colaboran con el Ministerio de Cultura para consolidarse como un lugar de memoria. El anfiteatro Lui-Mongo ha recibido apoyo municipal, principalmente en torno a la olla común durante la pandemia, pero hasta ahora, ha mantenido mayor distancia con las instituciones públicas.

Nuestro criterio para relacionarnos con el municipio está asociado netamente a que entendemos que la labor del municipio es apoyar iniciativas como la que estamos realizando, independiente del color político del alcalde, nosotros teníamos el mismo vínculo. (Dirigente Ex-Comi, entrevista enero 2022).

Aunque se reconocen relaciones diferenciadas con instituciones públicas y como base de la configuración de los CU, los

informantes los plantean como espacios que van más allá del funcionamiento del Estado y del sistema capitalista (Bollier y Helfrich, 2012). El apoyo económico generado por la asociatividad y la cooperación entre las organizaciones y las instituciones ha permitido el desarrollo y la consolidación de los espacios. Sin embargo, los objetivos fundamentales de los casos estudiados se mantienen fieles a su origen: actuar como mecanismos colectivos resignificados así como espacios reconvertidos que permitan proveer de bienes y servicios más allá del binomio Estado-mercado (Schafraan et al. 2020).

V. CONCLUSIONES

La investigación analiza tres factores clave en la conformación y escalabilidad de los Comunes Urbanos (CU) en Cerro Barón, Valparaíso: resignificación del espacio, provisión y gobernanza. La dimensión espacial implica intercambios urbanos con relaciones territoriales y redes que van más allá de los límites locales. El cerro Barón, experimenta déficits habitacionales y despoblamiento, influenciados por cambios urbanos e intereses inmobiliarios. Las respuestas comunitarias del cerro buscan reconstruir redes de colaboración y proveer a sus comunidades. Los CU de Barón, con sus agendas en cultura, memoria, alimentación, lucha contra la gentrificación y vivienda cooperativa, ofrecen una visión alternativa de ciudad, más allá del crecimiento tradicional. La defensa, resignificación y provisión de fragmentos del territorio fortalecen a la comunidad y abren nuevas formas de gobernanza territorial y relacional.

El contexto post-estallido social de 2019 y COVID-19 de 2020 generaron un desgaste de diversas organizaciones antes fortalecidas en el contexto de luchas por cambios estructurales, debilitando prácticas colaborativas y solidarias. Sin embargo, las organizaciones estudiadas han logrado mantenerse vigentes como nodos de acción colectiva y provisión de bienes destinados a sus propias comunidades, como espacios permanentes y en red, lo que puede explicar su durabilidad en el tiempo, aunque los contextos políticos y apoyos institucionales también importan. Esto último abre desafíos de sostenibilidad al considerar que los CU estudiados se desarrollaron en contextos políticos locales progresistas, una condición que eventualmente podría cambiar hacia nuevas autoridades municipales más cercanas a enfoques empresariales.

Si bien el presente estudio exploratorio presenta limitaciones metodológicas y de alcance, en el plano teórico, aporta con evidencia a la literatura internacional sobre comunes urbanos en el Sur Global, donde las prácticas comunales combinan informalidad, autogestión y vínculos con el Estado, que configuran arreglos híbridos de provisión que sostienen la vida urbana más allá del mercado y de la burocracia estatal. Este enfoque permite pensar los CU no solo como espacios de resistencia, sino como infraestructuras sociales activas que producen valor de uso colectivo. La noción de "nodos intercerros"

abre un campo de investigación sobre las escalas de articulación comunal. Su potencial para tejer redes metropolitanas de colaboración plantea una agenda futura: comprender cómo las prácticas localizadas de los CU pueden consolidarse en sistemas más amplios de gobernanza democrática y provisión colectiva.

VI. CONTRIBUCIÓN DE AUTORES CRediT:

Conceptualización, R.C.; Curación de datos, B.S.; Análisis formal, R.C.; B.S.; E.L-M.; Adquisición de financiación, R.C.; Investigación, R.C.; Metodología, R.C.; Administración de proyecto, R.C.; Recursos, R.C.; Software, R.C.; Supervisión, E.L-M.; Validación, R.C.; Visualización, R.C.; B.S.; Escritura – borrador original, R.C.; B.S.; E.L-M.; Escritura – revisión y edición, R.C.; B.S.; E.L-M.

VII. BIBLIOGRAFÍA

Aguiló, A., y Sabariego, J. (2019). Hacia un municipalismo cosmopolita: Posibilidades de traducción desde las epistemologías del Sur. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 24(86), 73–100. <http://doi.org/10.5281/zenodo.3370655>

Apostolopoulou, E., y Kotsila, P. (2022). Community gardening in Hellinikon as a resistance struggle against neoliberal urbanism: Spatial autogestion and the right to the city in post-crisis Athens, Greece. *Urban Geography*, 43(2), 293–319. <https://doi.org/10.1080/02723638.2020.1863621>

Blanco, I., y Gomà, R. (2019). Nuevo municipalismo, movimientos urbanos e impactos políticos. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, 61, 56–69. <https://doi.org/10.29340/61.2132>

Bollier, D., y Helfrich, S. (2012). *The wealth of the commons: A world beyond market and state*. Levellers Press. <http://wealthofthecommons.org/>

Borbón, D. S. U., y De La Torre, J. M. O. (2020). Huertos urbanos como estrategia de resiliencia urbana en países en desarrollo. *Vivienda y Comunidades Sustentables*, (8), 81-102. <https://doi.org/10.32870/rvcs.v0i8.143>

Burgum, S., y Vasudevan, A. (2023). Critical geographies of occupation, trespass and squatting. *City*, 27(3-4), 347-359. <https://doi.org/10.1080/13604813.2023.2223854>

Cámara-Menoyo, C., Ribera-Fumaz, R., y Elias, P. V. I. (2021). Problematicando los comunes urbanos: hacia una aproximación "provincializada". *urbe. Revista Brasileira de Gestão Urbana*, 13, e20190185. <https://doi.org/10.1590/2175-3369.013.e20190185>

Caimanque, R., y López-Morales, E. (2024). Social movements' struggles under new municipalism: Confronting the neoliberal Parque Pümpin megaproject in Valparaíso city. *Human Geography*, 17(3), 323–338. <https://doi.org/10.1177/19427786231199765>

Caimanque, R. (2023). The life and death of the 'Baron mall': The shifting politics of urban regeneration in Valparaíso. *Environment and Planning C: Politics and Space*, 41(5), 884–902. <https://doi.org/10.1177/23996544231163072>

Chatterton, P. (2016). Building transitions to post-capitalist urban commons. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 41(4), 403–415. <https://doi.org/10.1111/tran.12139>

Cumbers, A. (2015). Constructing a global commons in, against and beyond the state. *Space and Polity*, 19(1), 62–75. <https://doi.org/10.1080/13562576.2014.995465>

De Carli, B., y Frediani, A. A. (2016). Insurgent regeneration: Spatial practices of citizenship in the rehabilitation of inner-city São Paulo. *GeoHumanities*, 2(2), 331-353. <https://doi.org/10.1080/2373566X.2016.1235984>

Del Solar, F., y Pérez, A. (2008). *Anarquistas: Presencia libertaria en Chile*. RIL Editores.

Eidelman, T. A., y Safransky, S. (2020). The urban commons: A keyword essay. *Urban Geography*, 42(6), 792–811. <https://doi.org/10.1080/02723638.2020.1742466>

Foster, S. R., y Iaione, C. (2016). The city as a commons. *34 Yale L. & Pol'y Rev.* 281. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2653084>

Harvey, D. (2012). *Rebel cities: From the right to the city to the urban revolution*. Verso Books. <https://doi.org/10.1111/juaf.12081>

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2024). *Censo 2024*. <https://censo2024.ine.gob.cl/>

Lefebvre, H. (2003). *The urban revolution*. University of Minnesota Press.

López-Morales, E., Caimanque, R., Herrera, N., y Garrido, O. (2025). Politics of Vertical Densification in Chile: Bridging planning, Contestation, and Housing Welfare under Progressive Municipalism. *Urban Studies*. <https://doi.org/10.1177/00420980251377714>

López-Morales, E., y Herrera, N. (2024). (Dis)connecting rent gap and gentrification in verticalizing cities: The cases of Iquique and Antofagasta, Chile. *Cities*, 150, 105084. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2024.105084>

Meza, D., y López-Morales, E. (2024). Chiles Pobladores movement: redefining a neoliberal housing policy from its margins in K. Jacobs, K. Flanagan, J. De Vries & E. MacDonald (Eds.), *Research Handbook on Housing, the Home and Society* (pp. 567-584). Edward Elgar Publishing Limited.

Olin-Wright, E. O. (2014). *Construyendo utopías reales*. Ediciones Akal.

Ostrom, E., Burger, J., Field, C. B., Norgaard, R. B., y Policansky, D. (1999). Revisiting the commons: Local lessons, global challenges. *Science*, 284(5412), 278–282. <https://doi.org/10.1126/science.284.5412.278>

Purcell, M. (2014). Possible worlds: Henri Lefebvre and the right to the city. *Journal of Urban Affairs*, 36(1), 141–154. <https://doi.org/10.1111/juaf.12034>

Pusey, A., y Chatterton, P. (2016). Commons in M. Jayne & K. Ward (Eds.), *Urban theory: New critical perspectives* (pp. 63–73). <https://doi.org/10.4324/9781315761206>

Russell, B. (2019). Beyond the local trap: New municipalism and the rise of the fearless cities. *Antipode*, 51(3), 989–1010. <https://doi.org/10.1111/anti.12520>

Schafraan, A., Smith, M. N., y Hall, S. (2020). *The spatial contract: A new politics of provision for an urbanized planet*. Manchester University Press. <https://doi.org/10.7765/9781526152718>

Schlack, E., y Araujo, K. (2022). Espacio público: registros alternativos para pensar y construir el espacio público en ciudades de Latinoamérica. *Revista Invi*, 37(106), 1-23. <http://dx.doi.org/10.5354/0718-8358.2022.68886>

Schteingart, M. (1991). Autogestión urbana y derechos ciudadanos. *Nueva Sociedad*, 114, 133–142. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4018615>

Stavrides, S. (2016). *Common space: The city as commons*. Zed Books. 10.5040/9781350219267

Swyngedouw, E. (2018). *Promises of the political: Insurgent cities in a post-political environment*. MIT Press. <https://doi.org/10.7551/mitpress/10668.001.0001>

Velásquez, O. C. A., Moor, C., Briano, F. R., y Rodríguez, F. V. (2020). De la ciudad informal a la ciudad común. *Revista Planeo*, (84), 1–11. <https://revistaplano.com>

ci/2020/02/13/de-la-ciudad-informal-a-la-ciudad-comun-el-caso-de-los-cerros-urbanos-de-santiago/

Vieta, M. (2014). The stream of self-determination and autogestión: Prefiguring alternative economic realities. *Ephemera: Theory and Politics in Organization*, 14(4), 781–809. <https://ephemerajournal.org/contribution/stream-self-determination-and-autogesti%25C3%25B3n-prefiguring-alternative-economic-realities>

Zapata, C., y Díaz Parra, I. (2020). Producción social del hábitat y comunes urbanos: Llamamiento a un diálogo crítico. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 19(3), 600–609. <https://doi.org/10.14288/acme.v19i3.1995>

Zapata, M. C. (2024). Territorios en disputa ¿la autogestión de hábitat como estrategia de reapropiación de comunes urbanos? *Revista de Estudios Andaluces*, (47), 28-52. <https://doi.org/10.12795/rea.2024.i47.02>

VIII. AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a las organizaciones y movimientos de Valparaíso, y en particular del Cerro Barón, por su generosa ayuda en el desarrollo de la investigación que culmina con la elaboración de este artículo, y por ser un ejemplo de resistencia y reconstrucción del tejido urbano y social de la ciudad.